



AYUNTAMIENTO  
DE  
CALDEARENAS  
(Huesca)



*131*  
*4/2/08*

CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL EBRO  
Pso. Sagastón nº 24-28  
ZARAGOZA-50071

Adjunto remito certificado de acuerdo del pleno del Ayuntamiento de Caldearenas por el que se aprueba una propuesta-alegación, para que sea tenida en cuenta en el momento de elaboración de los Planes de Demarcación de la cuenca del río Ebro.

En Caldearenas a 17 de junio de 2008

Atentamente

EL ALCALDE

Fdo: Sergio Usieto Ara



AYUNTAMIENTO  
DE  
CALDEARENAS  
(Huesca)

D<sup>a</sup> NURIA GÓMEZ GARCÍA SECRETARIA-INTERVENTORA DEL  
AYUNTAMIENTO DE CALDEARENAS

**CERTIFICO:** Que en sesión plenaria ordinaria celebrada el día 13 de junio de 2.008 se adoptó entre otros el acuerdo cuyo tenor literal transcribo:

**“7”- Aprobación, si procede de alegación de ADELPA al plan de demarcación de cuenca**

Se procede a dar lectura por parte de la secretaria de la propuesta de alegación enviada por ADELPA para ser ratificada por el pleno si procede y enviarla a la confederación hidrográfica del Ebro en el periodo de alegaciones al documento del plan de demarcación de cuenca.

**Antecedentes:**

El concepto de los municipios de montaña como proveedores de agua se ha reivindicado en los últimos años desde los Ayuntamientos del Pirineo Aragonés con el concepto de zona cedente del recurso hidráulico, entendiéndose como tal aquella en la que se regula el recurso para su aprovechamiento en otros territorios y que soporta un importante coste territorial y socioeconómico derivado de tal regulación.

Consideramos que la legislación de aguas española sigue ignorando una realidad que sin embargo se va poniendo de manifiesto, cada vez con más frecuencia, a través de conflictos territoriales y sociales que sin duda van en aumento y que posiblemente en un futuro condicionen de forma inevitable la aplicación de una normativa que no se adapte a la situación real y actual que deberían regular

En este sentido, continúa sin reconocerse el sacrificio medioambiental, económico y demográfico que han sufrido a lo largo del siglo XX las zonas de regulación como es el Pirineo Aragonés. Y que no constituye un caso aislado en nuestro país, puesto que en España existen más de 1.000 embalses (la mayoría de uso hidroeléctrico) con los correspondientes municipios afectados, muchos de ellos en zonas de montaña, y que suponen unas 400.000 hectáreas inundadas.

Hay que añadir que actualmente han aumentado las necesidades del recurso hidráulico en las zonas cedentes o proveedoras, al amparo de los nuevos valores de nuestra sociedad. Estos nuevos valores son la ecología, la naturaleza, la conservación del paisaje, y sus motivos, la sostenibilidad ambiental, económica y social. Dichos valores son también demandados por la sociedad, y por primera vez han hecho que alguna riqueza derivada del recurso hidráulico revierta en el propio territorio donde se genera y se regula, en forma de turismo e inversiones.

Sin embargo continúa existiendo una supeditación de las zonas proveedoras a las zonas demandantes en lo que al recurso hidráulico se refiere, y que se traduce en una limitación permanente al desarrollo de las primeras en beneficio de las segundas.

Es evidente que el agua tiene un valor económico (aún sin obras hidráulicas), como generadora de riqueza, al ser parte imprescindible en casi todo proceso productivo, a la vez



que se trata de un bien escaso. Se impone tanto por lógica como en cumplimiento de la normativa europea en materia de aguas, el establecimiento de un precio, que funcione a la vez como mecanismo potenciador del ahorro y a través del cual se reflejen y financien tres tipos de costes ligados a la gestión del agua:

-Los **costes financieros** de los servicios relacionados con el agua, que incluyen los costes de prestación y administración de estos servicios, así como los operativos y de mantenimiento y los de capital (amortización del capital y pago de los intereses, así como rendimiento de los activos si procede)

-Los **costes ambientales**, que representan los costes del daño que los usos del agua suponen al medio ambiente, a los ecosistemas y a los usuarios del medio ambiente (por ejemplo, reducción de la calidad de los ecosistemas acuáticos).

-Los **costes de recursos**, que representan los costes de las oportunidades perdidas para otros usuarios por un agotamiento de los recursos superior al índice natural de renovación o recuperación.

Los Ayuntamientos de las zonas cedentes tendrían que gestionar, invertir e incluso recaudar directamente una parte de ese precio, puesto que soportan buena parte **de los costes ambientales y de recursos** que acabamos de mencionar, al ver mermadas sus oportunidades con el fin de que otros territorios se puedan desarrollar. Estos recursos deberían destinarse a la restauración de daños ambientales, así como a proporcionar alternativas de desarrollo sostenible a esos territorios cedentes, víctimas en general de la desvertebración territorial, de una despoblación que en algunos casos camina hacia el desierto demográfico y de un pronunciado deterioro ambiental y paisajístico consecuencia precisamente de esa misma despoblación.

Por todo ello se formula la siguiente

#### **Propuesta:**

Tanto en el apartado de "Diagnóstico" como en el de "Propuesta de Soluciones", de los Planes Hidrológicos de las cuencas a que hace referencia este documento, debe tenerse en cuenta el coste social-económico y medioambiental que ha supuesto, y continúa suponiendo, la regulación hidráulica e hidroeléctrica para las zonas que la soportan, debiéndose realizar una valoración económica también de esos costes sociales y medioambientales, cuyas repercusiones no se agotan con la construcción de las obras de regulación, sino que permanecen con dichas obras (desvertebración territorial, impactos paisajísticos sobre el turismo, sobre la fauna, la flora, la despoblación, el clima, etc.).

Igualmente debe considerarse el hecho de que el **TODOS LOS USOS, incluido el uso hidroeléctrico** son consuntivos (aunque no se considere así cuantitativamente) desde el momento que dichos usos suponen la limitación o incluso la imposibilidad de otros usos en las zonas afectadas por los mismos (esto es, un coste de recursos). Este coste es soportado por las zonas cedentes, donde se almacena y regula el recurso.

En consecuencia, **debe reconocerse la condición de las subcuencas del Pirineo como zona cedente del recurso hídrico**, entendiendo como tal aquella en la que se regula el recurso para su aprovechamiento en otros territorios, y que soporta un importante coste territorial y socioeconómico derivado de tal regulación. Y con base en ello, **calcular los costes económicos de las afecciones arriba indicadas**



AYUNTAMIENTO  
DE  
ALDEARENAS  
(Huesca)

Igualmente se debe contemplar el establecimiento de un canon a percibir por los Ayuntamientos de estas cuencas, en base a la cuantificación económica anteriormente indicada por los costes sociales, ambientales y de recursos soportados, correspondiendo este planteamiento a un principio de equidad territorial.

El pleno por UNANIMIDAD acuerda:

PRIMERO. Aprobar la alegación arriba descrita al documento de los planes de demarcación de cuenca y en concreto a la cuenca del Ebro como municipio en cuyo término municipal está regulado el río Gállego.

SEGUNDO. Comunicar el presente acuerdo a la confederación hidrográfica del Ebro.

Y para que conste a los efectos de su presentación ante la Confederación Hidrográfica del Ebro expido el presente certificado en Caldearenas a 17 de junio de 2 008

Vº Bº EL ALCALDE

EL SECRETARIO

Fdo: Sergio Usieto Ara